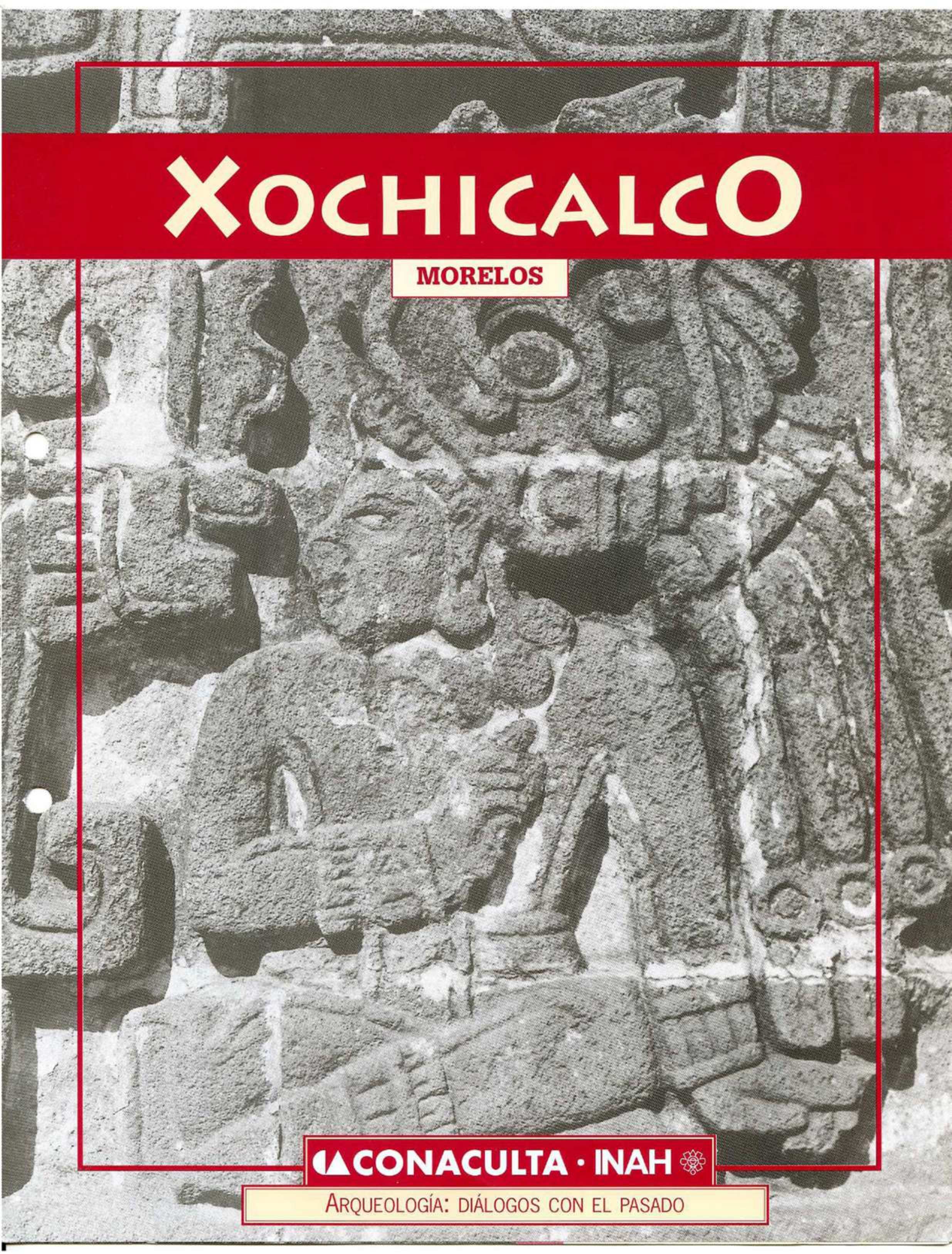
XOCHICALCO

MORELOS



CONACULTA · INAH

ARQUEOLOGÍA: DIÁLOGOS CON EL PASADO

La arquitectura en Xochicalco

La arquitectura de Xochicalco presenta características que son comunes a muchos sitios de Mesoamérica: templos sobre plataformas o basamentos piramidales, paramentos en forma de talud y tablero, predominio del rectángulo y del ángulo recto, volúmenes simples y presencia de ciertos tipos de edificios especializados, como el juego de pelota y el temazcal o baño de vapor.

Mediante el empleo de sobrios volúmenes generados por superficies planas y línea simple en la que predomina la horizontalidad, los arquitectos xochicalcas lograron una arquitectura de gran expresividad, solidez y monumentalidad. Las proporciones de los edificios, la repetición de ciertos elementos arquitectónicos, la composición sobre ejes de simetría y otros aspectos del diseño, produjeron una arquitectura de alta calidad compositiva.

Todos los muros y paramentos estaban estucados y pintados, por lo que originalmente no presentaban el aspecto pétreo y monocromático que tienen ahora sino que, por el contrario, la arquitectura de Xochicalco era de superficies ricamente policromadas.

Las techumbres en los niveles superiores eran planas, sostenidas por vigas y morillos; en cambio, en las terrazas inferiores los techos eran de materiales perecederos, de madera y paja, probablemente de palma, y de una o varias aguas.

La integración plástica y la conjunción de escultura y pintura con la arquitectura son significativas en el sitio.

Xochicalco

La ciudad de Xochicalco fue construida sobre una colina que se eleva a 130 m sobre la planicie circundante. Se trata de un asentamiento fortificado en cuyo perímetro se observan barreras como fosos y murallas. Todo el cerro fue modificado mediante cortes, rellenos y muros de contención para formar terrazas que dieron al sitio el aspecto de un basamento piramidal de dimensiones geológicas. De esta forma, en la parte superior se crearon grandes espacios nivelados en los que se asentaron las plazas y los principales edificios público-religiosos, así como suntuosos conjuntos residenciales para las clases gobernantes, religiosas y militares.

En el resto de las terrazas se asentó la población de menor rango.

Por su magnificencia y esplendor cultural se considera que Xochicalco fue el centro más importante en el Altiplano Mexicano durante el periodo Epiclásico: 650-900 d.C.

La extraordinaria reseña hecha por don Antonio Alzate y Ramírez -quien visitó la zona arqueológica en 1777 y en 1784- ayudó a cambiar las ideas que entonces prevalecían. Se pensaba que los pueblos americanos anteriores a la Conquista eran salvajes y primitivos, y a partir de esta información el concepto se transformó en el de pueblos poseedores de una avanzada cultura.

El Palacio

Es un conjunto que se localiza a unos cuantos metros del Juego de Pelota Sur. El Palacio está formado por patios rodeados de cuartos. Los numerosos cuartos tuvieron diferentes usos y en ocasiones sufrieron modificaciones, seguramente por cambios funcionales. Hubo cuartos destinados al reposo —se reconocen por las banquetas adosadas a sus muros que sirvieron de "camas"—, áreas en donde se preparaban los alimentos, talleres, almacenes, etc.

La Malinche

Es un gran basamento aún no explorado. En la parte superior de dicha construcción se encontró, al principio del siglo pasado, una escultura que representa un templo en cuyo interior está sentada una deidad femenina, relacionada probablemente con la fecundidad de la tierra y la vegetación. Por esta figura de mujer el edificio fue llamado "La Malinche". Esta pieza se encuentra en el Museo Cuauhnáhuac de la ciudad de Cuernavaca.

Juegos de Pelota

Por lo general, la cancha del juego de pelota consiste en un área rectangular alargada que termina en ambos extremos en cabezales transversales, los cuales dan al conjunto una planta en forma de "I". La parte central estaba limitada por plataformas paralelas con muros verticales en donde se empotraban los anillos. Una banqueta en talud de menor altura está adosada a la base del muro limítrofe y corre en toda su extensión. Los cabezales estaban limitados por un muro vertical de poca altura y sin banquetas.

El Juego de Pelota, además de sus aspectos deportivos o recreativos, tenía una gran importancia ritual, ya que simboliza la eterna lucha de los astros en el universo y el constante enfrentamiento de los opuestos bien/mal, noche/día, etc. La cancha es un espacio sagrado en el cual se efectuaban rituales que culminaban con sacrificios humanos. La sangre del sacrificado sobre la cancha simbolizaba la fertilización de la tierra.

Patio Hundido

Al encontrarse 3.70 m por debajo del nivel de la terraza, el acceso a este recinto se hacía por el techo de los cuartos del lado oeste, descendiendo por una escalera al patio central. En torno al patio se encuentran varias habitaciones. Al frente del lado este, una amplia escalinata del largo de todo el patio conduce a un nivel intermedio, donde se encuentran tres habitaciones. Por el exterior tenía galerías en los costados este y sur. En el costado norte, formando parte de esta estructura, había un basamento piramidal.

Los materiales encontrados en esta estructura nos hacen suponer que fue ocupado por personas dedicadas al mantenimiento y construcción de los edificios.

Patio hundido

Adoratorio

Al ascender por la Rampa de los Animales, incrustado en la base del gran muro de contención de la Plaza Principal, se encuentra un pequeño cuarto cuya función fue indudablemente de carácter religioso.

Este pequeño recinto se conforma por dos habitaciones. En la primera se halló un pequeño altar de piedra sobre el que se encontró una escultura femenina, quizá asociada a la fertilidad. La segunda habitación se caracteriza por un gran dintel de piedra; los muros de esta habitación fueron cavados en la roca madre y posteriormente recubiertos con piedra y estuco.

Vista aérea desde el noreste

Brasero de cerámica

Estructuras 6 y 7

Estas estructuras cierran la Plaza Principal por el lado este. Están constituidas por numerosos cuartos colocados alrededor de patios en una complicada, pero lógica, distribución.

El acceso al conjunto 6 es por dos entradas porticadas. La entrada principal de estas construcciones está exactamente atrás y al centro de la Pirámide de las Serpientes Emplumadas, y conduce a un patio. Éste, a su vez, tiene un salón porticado, por el que se domina el panorama hacia el este de la ciudad de Xochicalco. En el interior de uno de los cuartos de esta estructura se encontró un altar donde estuvo una escultura representando una cabeza de serpiente con las fauces abiertas, de donde sale la cara de un individuo joven. Otros objetos hallados en su interior incluyen gran cantidad de figurillas y cuentas de piedra; se piensa que, probablemente, se controlaba aquí su distribución, ya que no se encontró nada que indicara que en este lugar se manufacturaran.

El otro conjunto, el 7, fue destruido parcialmente y sólo se puede apreciar un patio, tres cuartos y, hacia el este, un gran salón del cual se rescató un tramo de mural con representaciones geométricas y antropomorfas, actualmente en proceso de estudio.

Cisterna

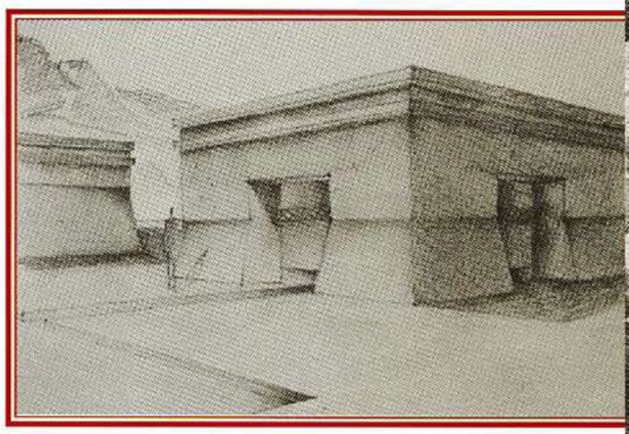
En una ciudad fortificada y con el clima de Xochicalco, el agua fue una de sus principales preocupaciones: lo demuestra el trabajo que se invirtió en la conducción y almacenamiento de este líquido. Un buen ejemplo es este depósito, con una capacidad de 240,200 litros. Esta cisterna captaba el agua que caía durante la época de lluvia, para ser almacenada. Posteriormente el tapón se abría y el agua era conducida por un desagüe a otros lugares de almacenamiento.

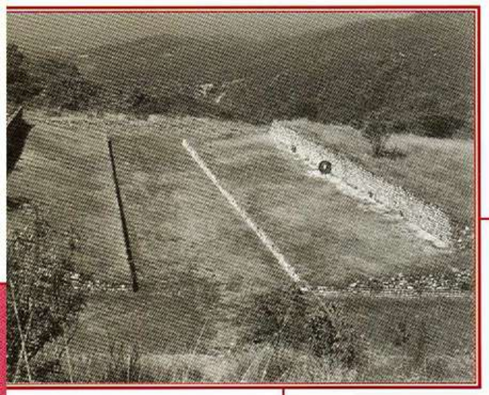
Dibujo reconstructivo del Temazcal hecho por Alberto Gutiérrez Limón

Rampa de Animales

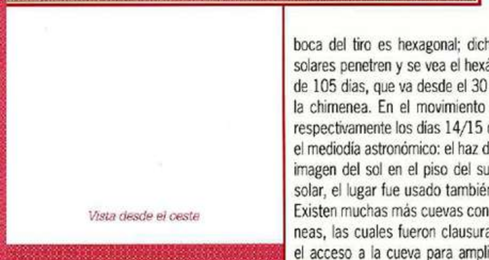
Esta rampa es el elemento de comunicación entre diferentes niveles del sitio, única en Mesoamérica, por estar conformada con lápidas decoradas individualmente con representaciones de animales: aves, serpientes, mariposas y diferentes mamíferos.

Actualmente consta de 271 losas, pero indudablemente debió tener muchas más. La distribución y posición de las losas nos llevan a suponer que originalmente se encontraban en otro edificio donde servían de decoración, ya que muchas losas similares se han encontrado en diferentes puntos del sitio.





Juego de Pelota Sur

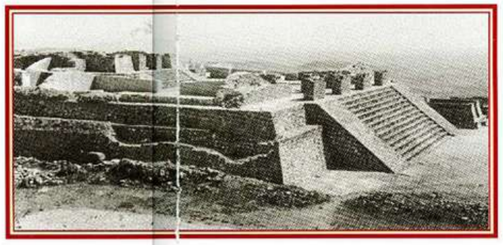


Vista desde el oeste

Observatorio

La gran cantidad de cuevas que se encuentran en las laderas del cerro no son naturales: fueron excavadas por los xochicalcas para obtener materiales para la construcción; muchas de ellas fueron acondicionadas para ser usadas con diferentes propósitos, tal es el caso de la cueva del Observatorio, en donde se estudiaba el movimiento del sol. Presenta en su interior un pasillo y una gran cámara con una chimenea, cuya boca del tiro es hexagonal; dicho tiro tiene una ligera inclinación para que los rayos solares penetren y se vea el hexágono proyectado en el piso de la cueva. En el periodo de 105 días, que va desde el 30 de abril al 15 de agosto, el sol penetra por la boca de la chimenea. En el movimiento del sol hacia el Trópico de Cáncer y a su regreso, respectivamente los días 14/15 de mayo y 28/29 de julio, el astro está en su cenit y en el mediodía astronómico: el haz de luz cae directamente a través del tubo proyectando la imagen del sol en el piso del subterráneo. Seguramente aprovechando el fenómeno solar, el lugar fue usado también para ceremonias religiosas.

Existen muchas más cuevas con galerías y salones, así como escaleras y otras chimeneas, las cuales fueron clausuradas por los mismos xochicalcas cuando modificaron el acceso a la cueva para ampliar las plataformas superiores donde está asentada la Acrópolis.



Pirámide de las Estelas

Detalle de la Pirámide de las Serpientes Emplumadas

Pirámide Gemela

La Pirámide Gemela es un basamento que tiene las mismas dimensiones que la Pirámide de las Serpientes Emplumadas. Su forma probablemente era igual, pero su superficie no tuvo los exquisitos labrados. En la parte superior tuvo un templo de dos aposentos. Los restos de sus muros conservaban pintura mural. La construcción de esta prámide debió ser tardía, ya que para su edificación tuvieron que destruir parte de la Estructura 7 localizada al noreste de este edificio. Su ubicación, forma y dimensiones sugieren una división en el poder. Si se está en lo correcto al decir que la Plaza Principal era donde se decidían los destinos de la ciudad, y que parte de sus edificios fueron destruidos para construir una Pirámide Gemela a la de las Serpientes Emplumadas, es posible que haya habido una división del poder que, a la larga, pudo ser la causa de luchas internas en Xochicalco.

Pirámide de las Estelas

Es un basamento piramidal con una amplia escalinata que conduce a un pórtico; desde ahí se accede a un patio con cuartos a los lados norte y sur; hacia el oriente hay otro pequeño basamento con un templo.

Este palacio debió ser la residencia de un alto mandatario, ya que es uno de los más elaborados que se han encontrado en Xochicalco. El nombre de este edificio se debe a que en el interior del templo se encontraron tres estelas, que son grandes piedras de corte rectangular labradas en sus cuatro lados, con representaciones de sus dirigentes y fechas conmemorativas de diversos hechos.

Plaza de la Estela de los Dos Glifos

Esta plaza fue un importante espacio cívico religioso; todas las personas podían entrar hasta este punto de la ciudad para participar de las ceremonias.

En esta plaza se encuentran tres basamentos con templo en la parte superior, además de dos pórticos que franquean el acceso a la plaza.

En la parte central se encuentra un adoratorio con la estela que le da nombre a la plaza. En dicha estela, precisamente, hay dos glifos grabados en bajorrelieve, 10 "caña" y 9 "ojo de reptil", que deben corresponder a alguna fecha muy significativa para el pueblo xochicalca.

Este adoratorio tiene dos etapas constructivas, las cuales se dejaron expuestas para que se puedan apreciar; ambos edificios eran de forma idéntica, pero la última, de mayores dimensiones.

Pirámide de las Serpientes Emplumadas

La Acrópolis

Es una compleja estructura que se encuentra en la parte más alta de la ciudad. Está compuesta por dos patios rodeados por 14 cuartos. Es importante señalar que originalmente fue de una sola planta y que después fue modificada para soportar un segundo piso.

Entre las muchas piezas encontradas en este sector, sobresale una escultura en piedra volcánica labrada en dos secciones, que tiene una altura de dos metros, 0.85 m de ancho y 0.10 m de espesor, y está cubierta con abundante polvo de cinabrio.

Esta escultura es un marcador que en su parte inferior representa un árbol con enormes raíces y, en la parte superior, al sol; al estar en su ubicación original, marcaba exactamente el punto central de la Acrópolis, el más elevado del cerro Xochicalco y en contacto directo con la roca madre. Este marcador jugó un papel muy importante: señalar el tránsito del sol con base en los equinoccios, a la vez de ser un símbolo de legitimidad del poder.

A la caída de Xochicalco, el grupo disidente, en su afán de destruir cualquier símbolo del grupo dirigente, destruyó la pieza, dispersando sus fragmentos, algunos de éstos localizados lejos del altar en donde se ubicaba.

Plaza Principal

La Plaza Principal tiene una superficie aproximada de doce mil quinientos metros cuadrados (110 por 115 m) y en ella se encuentra la pirámide más importante de Xochicalco: la Pirámide de las Serpientes Emplumadas. Además, están la Pirámide de las Estelas, la Pirámide Gemela y las Estructuras 3, 4, 5, 6, 7 y 9, así como un pequeño altar al centro de la plaza y el basamento de la Acrópolis.

En los edificios que conforman esta plaza seguramente se trataban los destinos políticos, comerciales, militares y religiosos de la ciudad.

Escalinatas

Los hacendados de la región, en la segunda mitad del siglo XVIII, usaron a Xochicalco como banco de materiales para sus construcciones: se llevaron las piedras trabajadas que formaban parte de las estructuras, y especialmente las escaleras de todo el sitio.

Frecuentemente se encuentran algunos escalones inferiores aislados. Debido a esto, y ante la necesidad de proporcionar acceso a los diferentes niveles, fue necesario reconstruir parcialmente las escalinatas, dejando señales para diferenciar los elementos nuevos de los originales.

Gran Pirámide

Al norte de la Plaza de la Estela de los Dos Glifos se puede observar la construcción de mayores dimensiones de Xochicalco: la Gran Pirámide. Consta de dos niveles: el inferior, con tres cuerpos escalonados, y el superior, de cuatro.

Al centro de ambos cuerpos están dos grandes escalinatas con alfardas y en la de la parte superior se aprecian restos de una edificación más antigua. En la parte más alta quedan los vestigios de lo que fue un gran templo, construido con adobes.

Al noroeste de esta plaza se encuentra lo que se considera la entrada principal a los niveles superiores del sitio.

Marcador

Fachada oeste, lado norte, de la Pirámide de las Serpientes Emplumadas antes de su restauración.

Excavaciones arqueológicas y trabajos de conservación

En 1909, Leopoldo Batres, con el nombramiento oficial de inspector de monumentos, inició las primeras excavaciones sistemáticas en Xochicalco y exploró y reconstruyó la Pirámide de las Serpientes Emplumadas.

A partir de 1927, Xochicalco aparece en el Inventario Arqueológico Nacional y, en 1929, se hizo la delimitación oficial de la superficie que ocupa la zona.
Eduardo Noguera, en 1934, empezó la primera de diez temporadas de excavaciones formales que terminaron en 1960, periodo durante el cual se exploraron varias construcciones como el Juego de Pelota Sur y El Palacio; también hizo una gran cala que inició en la Acrópolis y terminaba en el oeste, al nivel de la segunda terraza.

En 1952, William Sanders realizó un reconocimiento extensivo de superficie y encontró una gran zona residencial en las terrazas del sitio; con esto se modificó la imagen que se tenía de Xochicalco como centro exclusivamente ceremonial. Entre 1961 y 1970, las investigaciones quedaron a cargo de César Sáenz. Durante este periodo se exploró y reconstruyó la Plaza de la Estela de los Dos Glifos, que incluía los edificios este y oeste, el adoratorio y la escalera inferior de la Gran Pirámide, así como la Pirámide de las Estelas.
En 1965, bajo la dirección de Pedro Armillas y Jaime Litvak, los alumnos de la Escuela Nacional de Antropología (ENAH), como parte de las prácticas de campo, iniciaron un estudio del valle alrededor de Xochicalco.
Éste y otro estudio más, realizado en 1968, permitieron profundizar en el papel que jugó Xochicalco en su relación con la región circundante. Dentro del proyecto Coatlán, que emprendió Jorge Angulo en 1976, se incluyó el proyecto cartográfico de Xochicalco bajo la dirección de Kenneth Hirth, con el propósito de definir el crecimiento y la importancia del sitio en el occidente de Morelos.

Se pretendía comparar el comportamiento de los distintos estratos sociales y tener una idea de cómo funcionaba el sitio; sin embargo, sólo pudieron hacerse excavaciones en ambos lados de la entrada en la primera terraza.

En 1991 y 1992, un proyecto de investigación y mantenimiento mayor, dirigido también por Norberto González, se trazó como principal objetivo el tener un mejor conocimiento de los niveles superiores, ya que anteriormente se habían explorado varios conjuntos habitacionales de la terraza inferior de la Loma Sur. Se consolidaron los muros que se encuentran sobre la entrada del Observatorio y se excavaron varios cuartos y patios que estaban sobre la Gran Plataforma, bajo la cual se halla el subterráneo del Observatorio.

Fotografía de 1848 tomada por la expedición húngara.

Para 1984-1986, el equipo de arqueólogos del Centro Regional Morelos, bajo la dirección de Norberto González, planteó un nuevo enfoque en las exploraciones, para tratar de integrar la zona. Éstas iniciaron en una de las entradas a la ciudad prehispánica en la parte más baja y continuaron hasta la parte superior, sin pasar por alto las zonas habitacionales.

Fotografía tomada en 1848 por una expedición húngara a América.

Remoción de la escalinata de las Serpientes Emplumadas para exponer las subestructuras.

Cronología

En los alrededores del cerro Xochicalco se han encontrado materiales arqueológicos pertenecientes a períodos tempranos. Sin embargo, no es sino hasta alrededor del año 700 d.C. cuando comienza el desarrollo urbano de este asentamiento. A diferencia de otros sitios contemporáneos como El Tajín y Monte Albán, que tienen una ocupación continua desde épocas anteriores, la ocupación de Xochicalco se restringe tan sólo a doscientos años (700-900 d.C.).

Quienes fundaron la ciudad contaban con un amplio bagaje de conocimientos muy avanzados, que sirvieron para desarrollar un complejo plan urbano en las lomas despobladas, por considerarlas un lugar estratégico, por ser fácilmente defendible y un punto de control de importantes rutas comerciales.

El grupo dirigente logró la unificación regional, organizó obras colectivas, estrategias de defensa y ataque, de administración de la producción, intercambio y la distribución de bienes, tanto de consumo como de prestigio, creando así un complejo aparato burocrático de gran eficiencia.

La ciudad sufrió modificaciones arquitectónicas constantes, hasta su súbito abandono, alrededor del 900 d.C. El resultado de las excavaciones en 1993-94 indica claramente que hubo una terrible revuelta interna que obligó a los sobrevivientes a abandonar la ciudad en forma repentina.

Existe poca evidencia de una ocupación durante el Posclásico (900-1521 d.C.). Podemos asegurar que después de su abandono, Xochicalco, para fortuna de los arqueólogos, quedó con todos sus vestigios materiales casi inalterados.

Cronistas y viajeros

La existencia de Xochicalco era conocida, al menos como leyenda, desde la Conquista.
La primera mención es de Fray Bernardino de Sahagún, quien dice: "Hay grandes señales de las antiguallas de esas gentes, como hoy en día parece en Tula y Tulantzingo y en un edificio llamado Xochicalco, que está en los términos de Cuauhnáhuac..."
El primer informe detallado fue el de Don Antonio Alzate y Ramírez, quien visitó el lugar en 1777 y 1784. Describió la arquitectura y el sistema subterráneo de cuevas, analizó el carácter militar del sitio y el problema que debieron enfrentar los residentes para abastecerse de agua. En su *Descripción de las antiguedades de Xochicalco,* publicado en 1791, Alzate hace una mención amplia y bastante precisa.
El segundo cronista fue Pedro José Márquez, quien en *Dos monumentos antiguos de arquitectura mexicana,* de 1804, describe a Xochicalco y a la recién descubierta pirámide del Tajín. Márquez coincide con Alzate en su defensa y elogio de las civilizaciones indígenas de nuestro país. Su texto se publicó en Europa, donde tuvo una gran difusión y ayudó a establecer el arte antiguo de México dentro de la corriente del arte universal.
Guillermo Dupais, en 1805, visita el sitio acompañado del dibujante José Luciano Castañeda. Describe la Pirámide de las Serpientes como "una famosa obra (...), producción del ingenio de esta nación, en la que se dieron la mano y se combinaron arquitectura y escultura".

Colocación de piedras halladas después de exponer las subestructuras.

Es de destacarse el informe de Renato de Perdreauville titulado "Viaje a las antiguedades de Xochicalco verificado por orden del gobierno supremo de México en marzo de 1835". Perdreauville admiró: "las obras de 4,000 metros de extensión, que dieron a este monte árido y salvaje el carácter monumental de las más grandes creaciones del arte".
El sitio fue visitado por la emperatriz Carlota y aparece en una novela de Julio Verne.
Eduardo Seler y Antonio Peñafiel visitaron Xochicalco en 1887. Seler es el primero en intentar un análisis iconográfico de las figuras esculpidas en la Pirámide de las Serpientes.
Peñafiel, por su parte, publicó los primeros dibujos exactos de este edificio y de numerosas piedras al pie del monumento.

Pirámide de las Serpientes Emplumadas

La Pirámide de las Serpientes Emplumadas

En 1909, don Leopoldo Batres reconstruyó este edificio en uno de los primeros ensayos de protección al patrimonio arqueológico de México. Consolidó lo que aún estaba en su lugar y recolocó numerosas piedras esculpidas que estaban caídas. Las técnicas de excavación y de restauración no estaban bien desarrolladas en esa época, por lo que se cometieron errores; no obstante, gracias a Batres la estructura se conservó. Es la pirámide más famosa e importante de Xochicalco. Fue dada a conocer al mundo por Antonio Alzate, gracias a su amplia descripción. Su especial interés se funda en su belleza, la cual proviene de la extraordinaria escultura en relieves que cubre todos sus muros, tanto los del basamento como los del templo en la parte superior.

La forma general del basamento consiste en un muro inclinado o talud, un tablero que sobresale del talud y una cornisa biselada; la forma del templo debió ser igual a la del basamento.

El tema principal de los relieves que adornan la Pirámide de las Serpientes Emplumadas lo constituyen las ocho enormes serpientes de cuerpos ondulantes que aparecen en el talud de los cuatro costados del monumento. Estas serpientes se representan con la característica lengua bífida y el cuerpo recubierto de plumas, caracoles cortados y cuentas. Tienen cresta y plumas en la cabeza y su cola termina en un cascabel de donde sale un haz de largas plumas. Han sido interpretadas como la representación del dios Quetzalcóatl (pájaro serpiente) o, según otros investigadores, como una deidad acuática, similar a la serpiente emplumada en Teotihuacan que, posteriormente, adquirió atributos adicionales y se convirtió en el dios Quetzalcóatl.

Entre las ondulaciones del cuerpo de la serpiente en los lados norte, sur y oriente, hay importantes personajes de tipo físico maya, sentados con las piernas cruzadas sobre un pequeño cojín. Una mano la tienen apoyada a la altura del pecho y la otra sobre el cojín. Portan elegantes tocados en forma de cabeza de serpiente con largas plumas que rematan en cuentas. Su vestimenta consiste únicamente en un braguero o maxtlatl, sin embargo están ricamente alhajados con ajorcas, brazaletes, collar de grandes cuentas y con una arracada con cuenta que les pende del lóbulo. Al frente de la cara de estos personajes, se encuentra la vírgula de la palabra adornada con plumas, lo cual significa que están diciendo hermosas palabras. Éstos han sido identificados como gobernantes o sacerdotes asociados a la Serpiente Emplumada, la deidad tutelar de Xochicalco.

En otros de los meandros de la serpiente aparecen cuadretes con un signo calendárico llamado "ojo de reptil". También se encuentran dos numerales: una barra que equivale a un cinco, y cuatro círculos que corresponden al cuatro, es decir al número nueve; además, el cuadrete está rodeado por volutas. A este conjunto de símbolos se le ha identificado como la celebración de un fuego nuevo, como el inicio de un ciclo nuevo o como simples fechas o nombres calendáricos.

Es posible reconocer varias de las figuras que originalmente decoraron el templo. Hay personajes sedentes ricamente ataviados, armados con flechas o dardos y usando grandes tocados globulares. Se encuentran también águilas, coyotes, plantas y varios glifos calendáricos y topónimos. Dado el estado de esta parte del monumento, no es posible dar una interpretación de estas representaciones pero es probable que la temática general esté relacionada con asociaciones de guerreros.

Textos: Silvia Garza Tarazona, Norberto González Crespo y Augusto Molina Montes. **Fotografía:** Archivo INAH, Archivo Proyecto Xochicalco; portada y Pirámide de las Estelas de Rodrigo Moya y panorámicas aéreas de Antonio Berlanga. **Diseño:** Hugo M. Álvarez Ravelo, Gabriela Puebla García.

Cómo llegar

La zona arqueológica se encuentra 36 km al suroeste de Cuernavaca, Morelos. Se puede llegar por la carretera federal 95 (México-Acapulco) o por la Autopista del Sol. En el poblado de Alpuyeca se toma la carretera rumbo a Miacatlán; a 8 km hay una desviación de 4 km hasta la zona.

6 029340 090452